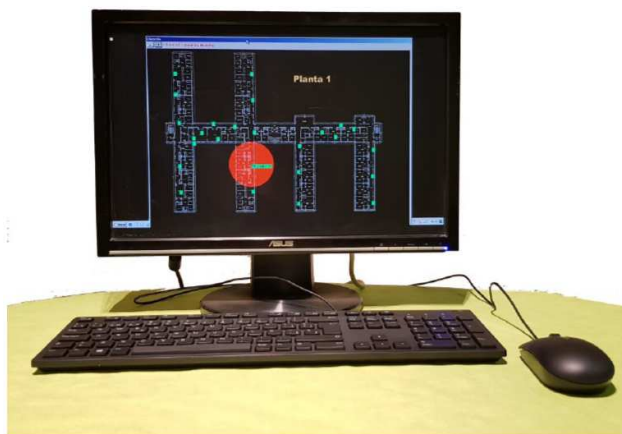




Aún con todos estos sistemas de prevención, es inevitable que se produzcan caídas. Es ahí cuando entra el juego el **transmisor de tobillo**. Es una pequeña pulsera que controla la posición de la pierna de la persona que la lleva puesta, haciendo que su efectividad sea cercana al 100% en la detección de caídas. **Cuando las detecta, envía una señal para intervenir de la forma más rápida**, evitando multitud de problemas derivados del accidente en sí y pudiendo detectar rápidamente las causas de esa caída.

Todas estas funcionalidades están acompañadas de un **control de ubicación**. Gracias al mismo transmisor que avisa de los errantes y las caídas, se puede situar a la persona dentro de la instalación en tiempo real.

Las señales de todos estos dispositivos se recogen en un **control central** o en los **controles portátiles**. Son los encargados de generar las **alarmas y avisos** que indican el tipo de problema que ha sucedido y su ubicación en la instalación.



Por tanto, se puede concluir que no es posible evitar las caídas de nuestros mayores, pero la tecnología, y en particular **el sistema EURI**, nos ayuda a prevenirlas, y en caso de producirse, actuar en ese momento para evitar las consecuencias que se generarían con una tardanza superior.